



616088

2.- "La Tribuna", Los Angeles, sábado 6 de abril de 2002.-

Max Neef y sus parábolas

(* **Manfred Max Neef. Premio Nóbel Alternativo de Economía, 1983, Rector de la Universidad Austral de Chile y autor, junto a A. Elizalde y M. Hopenhayn, del informe «Desarrollo a escala humana».**)

«¿Puede un rinoceronte ser espantado con un palo? Seguramente no, pero minadas de mosquitos pueden hacerle la vida imposible al rinoceronte» (Citado por D+C N°2/2002. Marzo-Abril. Revista editada por Deutsche Stiftung für internationale Entwicklung (DSE)).

(Ministerio de Cooperación Internacional de la República Alemana. P.25 a 29).

En sus andanzas profesionales en los sectores más pobres de Ecuador y Minas Gerais, Brasil, se sintió impresionado por la creatividad y la riqueza de ideas de la gente sencilla, en tanto tenían la oportunidad de expresarlas. Sintió que los pobres no son pobres por «falta de capacidad», como popularmente se cree, sino porque la sociedad del tener en la que sobrevivimos los humanos modernos, no da oportunidad a los desposeídos para resolver su calidad de vida, los pobres están demasiado ocupados usando sus músculos en beneficio

ajeno como para poder usar su cerebro en beneficio propio. El mundo que imagina Max Neef es uno en que le permita al pobre volverse a su medio, interactuar con él y permitirse utilizarlo en beneficio propio.

¿Por qué resulta que en una comunidad pobre, aparentemente sin recursos, si llega un forastero y se pone a trabajar, rápidamente logra sacar frutos económicos a su actividad? Cualquiera que haya vivido en un pueblo pobre de nuestra país podrá comprobar este aserto. En mis funciones profesionales, en una comuna propuse desarrollar un currículo escolar que aprovechara los sitios en que vivían las familias más pobres para producir y utilizar alimentos que mejoraran la dieta. El alcalde, presente en esa reunión, manifestó que era imposible producir nada en los suelos pobres en que está asentada la población. Sin embargo, en el mismo pueblo, en el mismo suelo, con los mismos recursos, un microempresario está produciendo hortalizas de alta calidad y las vende en los supermercados de Los Angeles a muy buen precio.

¿Qué hace que este microempresario pueda producir bienes que le permitan un mejor estándar de vida que el de sus vecinos? La respuesta, que me dio el alcalde, es que tiene capital. Consultado el tal vecino, manifestó que éste le fue prestado por

un banco. Así es que no tenía capital. Entonces nos dimos cuenta que lo que le permitió superar su pobreza son otras cosas:

Primero, conocimientos: pero no cualquier conocimiento, sino aquellos que le dan una amplia perspectiva sobre cómo resolver sus problemas: capacidad emprendedora, gestión, saber, buscar, encontrar y seleccionar la información necesaria, comunicarse eficientemente. Es decir, no necesariamente conocimientos acabados, específicos sobre lo que quiera dedicarse, pues éstos los encontrará en cualquier documento escrito o página Web especializada, sino conocimientos generales y generativos de nuevas ideas.

Segundo, ser resiliente, es decir capaz de superar, de enfrentar, las dificultades que le presenta la vida desde la propia decisión. Autoestima, seguridad en sí mismo, responsabilidad, afectividad, creatividad, capacidad de riesgo.

Tercero, una sociedad que le brinde la oportunidad de desarrollar las características que anotamos antes: medio social, y familiar que lo sienta una persona importante y que él se sienta importante para su comunidad. Si tenemos esto, el crecimiento económico tiene sentido y podremos transformarlo en desarrollo que conduce a una comunidad con calidad de vida a partir de las potencialidades

endógenas de la comunidad y su entorno natural.

Es decir, necesita saber, ser, conocer y hacer.

Al rinoceronte de la economía neoliberal, productor de «una masa crítica» humana marginal, fuera de la historia; sólo es posible vencerlo con la instalación en las comunidades de las competencias que señala. Eso se transforma a seres sumisos, esperando la dádiva salvadora de la autoridad que nunca llega, en estos mosquitos que participativa y solidariamente resuelven los retos que les presenta esta vida y sociedad diseñada para la explotación económica en beneficio de unos pocos.

Hoy las comunidades de la marginalidad están en condiciones inmejorables para lograr el mejoramiento de su calidad de vida; pueden transformar el Concejo Municipal en un Gobierno Comunal, y éste tiene a su disposición la más formidable herramienta para formular un proyecto de desarrollo local endógeno propio: la Educación Municipal.

Efectivamente, la Educación, en sus dos vertientes básicas: Formación y Capacitación y a lo largo de toda la vida, está a la base del desarrollo, de la construcción de una sociedad inclusiva, acogedora, integradora e integradora.

Francisco J. Laporte Derves.

Max-Neef y sus parábolas [artículo] Francisco J. Laporte Derves

Libros y documentos

AUTORÍA

Laporte Derves, Francisco J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Max-Neef y sus parábolas [artículo] Francisco J. Laporte Derves

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile